



MERCAT DE LES FLORS
DANSA I ARTS DEL MOVIMENT

El Mercat de les Flors presenta

SANKAI JUKU

KINKAN SHONEN



Del 27 al 30 de noviembre de 2008

Consorcio formado por



Ajuntament de Barcelona
Institut de Cultura



Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura
i Mitjans de Comunicació

Con el apoyo de



Kinkan Shonen

Un antes y un después en la historia de la danza: esto es lo que significa *Kinkan Shonen*, espectáculo creado en 1978 y necesario para entender la evolución de la danza. La obra representó una transformación del uso del ritmo mostrando la técnica del butoh, donde el control de la respiración comporta unos movimientos sorprendentes. El maestro Ushio Amagatsu, director artístico de la más importante compañía de butoh del Japón, explora en esta obra el *sueño de un chico sobre los orígenes de la vida y la muerte*, subtítulo de la obra, profundiza en los sentimientos de la guerra y la desolación y lo hace con siete bailarines en escena. La estética de los intérpretes, todos calvos y enharinados, realza y al mismo tiempo despersonaliza sus cuerpos, en una danza muy física, única e imprescindible.

La compañía **Sankai Juku** se creó en 1975 bajo la dirección de Ushio Amagatsu. Amagatsu parte del butoh para trascenderlo y establecer las bases de una nueva perspectiva radical de la danza contemporánea japonesa. Antes de fundar su compañía, el coreógrafo trabajó un año con 30 chicos y chicas; al cabo de este año sólo quedaban tres hombres. En 1980, Sankai Juku fue invitada a Europa y desde entonces su proyección internacional es importantísima.

Ficha artística

KINKAN SHONEN – La semilla de Kumquat fue estrenada en 1978 en Nihon Shobo Kankan Hall, Japón, y la recreación en 2005 en el Biwako hall, Siga, Japón

Dirección, coreografía y diseño	Ushio AMAGATSU
Música original	Yoichiro YOSHIKAWA
Bailarines	SEMIMARU, Sho TAKEUCHI, Akihito ICHIHARA, Taiyo TOCHIAKI, Shoji MATSUO, Ichiro HASEGAWA, Dai MATSUOKA
Jefe de escenario	Kazuhiko NAKAHARA
Técnicos de iluminación	Genta IWAMURA o Yukiko YOSHIMOTO o Satoru SUZUKI
Maquinistas	Satoshi ONO o Kiyonaga MATSUSHITA
Técnicos de sonido	Akira AIKAWA junto a Junko MIYAZAKI
Con el patrocinio de	TOYOTA y Shiseido

Programa

I	Kinkan Shonen:	El bullicio de la memoria...hacia el principio
II	Yami no Te:	A través del microscopio...la solemnidad del ritual
III	Pavo real:	La vanidad de la naturaleza
IV	Higyo:	Transmitiendo una leyenda imposible...algún punto en el interior de la ciudad
V	Mametaro:	Una risa chirriante
VI	Sholiba II:	El lugar de la captura...infinito
VII	El pájaro de hierro:	La orilla...hacia la eternidad

Uno estaba de pie, aún entre la tierra y el mar.
El horizonte extendiéndose tras los ojos de uno.
Innumerables peces contoneándose debajo,
mirando hacia arriba a la superficie del agua.
Innumerables corazones están latiendo.
Los latidos se superponen a uno, creando enormes ecos y dispersando,
repetidamente.
Entonces un concreto tipo de pez sale a la orilla, empieza a respirar,
adquiere manos y pies, anda y se erige sobre dos piernas.
Posteriores imágenes superpuestas a imágenes posteriores finalmente se unen
detrás.

De la cara a la espalda.
Un desconocido mira fijamente a la espalda de uno oteando el mar.
La espalda del desconocido es también observada por otro..
Es como si uno estuviera de pie en un punto de un enorme círculo.
Quizá si uno de un paso hacia el mar, uno acabaría el círculo.

Sombras están parpadeando en los párpados de uno.
Abriendo los ojos de uno suavemente.
Uno ve el cielo azul extendiéndose a lo ancho tras los ojos de uno.

Uno se había desmayado.

En el extremo del cabo hay un faro, la playa se extiende,
y allí está una alarma de incendio.
Distribuyendo una luz extremadamente fuerte , el sol está brillando.

Una visión en el momento de desvanecimiento.
La oscuridad en un sueño.

Uno siente náuseas.
Piensa sobre ello, empleando una noche cálida y exenta de sueño la noche anterior.
Abriendo los ojos de uno, anchos hacia la oscuridad, uno se siente como si hubiera,
formulado una pregunta terrorífica.

Verano.

Ushio Amagatsu

USHIO AMAGATSU / Sankai Juku

Biografía

SANKAI JUKU fue creado en 1975 bajo la dirección de Ushio AMAGATSU que pertenece a la segunda generación de bailarines Buto; siendo Hijikata y Kazuo Ono los fundadores de esta forma de danza.

El Buto proviene de reacciones de la generación japonesa "post-Hiroshima", en los sesenta, y asentó las bases de un enfoque radical hacia la danza contemporánea japonesa.

Para Amagatsu, el Buto no es meramente una nueva técnica o un estilo académico, sino que pretende, mediante la articulación del lenguaje corporal, encontrar en lo profundo del ser humano, un sentido común, una serena universalidad, incluso si a veces está se refiere a la crueldad o a la brutalidad. Pero su percepción puede ser diferente para cada persona.

La búsqueda personal de Amagatsu esta basada en un "Diálogo con la gravedad" que es el título del libro que publicó en 2001 en la Actes Sud Edition.

Antes de practicar Buto, se formó como bailarín en la "Classic and Modern Dance School" de Tokio. En 1975 empezó una serie de talleres con el fin de encontrar bailarines para su recién nacida compañía; de los 30 chicos y chicas que empezaron, solo 3 hombres quedaron al final del taller de un año. Sankai Juku fue desde entonces conocida como una compañía exclusivamente masculina. Sankai Juku literalmente significa el "Taller de la montaña y el mar" en referencia a los 2 elementos topográficos básicos de Japón.

Desde 1975, Sankai Juku empezó a actuar en Japón, tanto en pequeños como en grandes teatros.

La primera producción mayor del grupo fue KINKAN SHONEN, en 1978. Reveló la nueva dirección artística tomada por Amagatsu, que había dado al Buto una nueva imagen, más clara y transparente, más telúrica también.

Su fuerza en cada expresión, en cada movimiento, en la emoción interior se nutre en si misma de los más profundo del mundo para mostrar su pasión por la vida, la muerte. Lo universal.

En 1980, Sankai Juku es por primera vez invitado a Europa, al Festival de Nancy. Desde entonces, el grupo a hecho giras a través de toda Europa, Sudamérica, Estados Unidos y Australia y toda Asia, desde su ciudad base en Tokio.

Desde 1983, Sankai Juku prepara sus nuevos trabajos en Japón, donde viven todos sus miembros. Son finalizados y su estreno es siempre en el Teatro de la Ville de París.

Fuera de su compañía, Amagatsu creó en 1988 con 5 bailarines occidentales una pieza llamada "Fifth". El puso en escena la creación mundial de la ópera "Trois Soeurs" de Peter Eotvoes en la Ópera de Lyon (1998), en París (Théâtre du Chatelet), Bruselas (Théâtre de la Monnaie) Y Viena (Weiner Festwochen).

Entre el éxtasis y el dolor

El coreógrafo japonés Ushio Amagatsu es toda una paradoja viviente. A penas se le evoca, surge su imagen, cristalizada por treinta años de espectáculo. Con la cabeza lisa, el rostro emblanquecido, la silueta flexible enfundada en una túnica larga, se estira entre el éxtasis y el dolor. Esta visión podría fosilizarse en el clixé. Pero nada más lejo de eso! Por más idéntico a él mismo que sea, Ushio Amagatsu, una de las principales figuras del movimiento *butoh* japonés¹, nunca es igual, pura vibración como es del ser en contacto con sus sensaciones más ocultas. La imagen parece fija y, al mismo tiempo, se estremece, se mueve, liberándose de todas las contingencias e inventándose una identidad espectacular fuertemente singular.

***Kinkan Shonen*, el verdadero punto de partida**

El punto de anclaje de este periplo artístico que se inspira tanto en la danza como en la poesía y la filosofía se llama *Kinkan Shonen* (semilla de cumquat). Verdadero punto de partida, este espectáculo concebido en 1978 para cinco intérpretes de la recién creada compañía Sankai Juku («el taller de la montaña y el mar») evoca, según las propias palabras de Ushio Amagatsu, el sueño de un niño sobre los orígenes de la vida y la muerte. Este niño que está de pie cerca del mar, como lo describe el coreógrafo en un poema introductorio², deja sumergir la mirada por debajo de la superficie del agua y se fusiona con los peces, estadio primitivo de la humanidad. Ushio Amagatsu nació y pasó parte de su infancia cerca del mar. Los peces secos que componen la decoración sirven de refugio vital a los bailarines, todos con la cabeza desnuda y el cuerpo empolvado de blanco, resbalando fuera de su caparazón para mudar de una manera violentamente perturbadora.

Transmisión, desmultiplicación

Veintisiete años después de la creación de esta obra, Ushio Amagatsu ha decidido confiar el su papel a otros intérpretes. Esta transmisión, de una infinita dificultad, ya que el ritual de transición es un pedazo extraído de la propia vida del coreógrafo, se hace a través de tres bailarines. Amagatsu ha otorgado a cada uno de ellos una parte específica, una ramificación de su papel original. Esta desmultiplicación acentúa la fuerte confusión que ofrece la visión de esta tribu de criaturas tan parecidas y tan diferentes al mismo tiempo, casi tan idénticas de espaldas que remiten a esta secuencia del poema: «Delante suyo, detrás suyo. Alguien mira la espalda de quien mira el mar. A la vez, alguien mira la espalda de este alguien...»

Un estado corporal único, carnal e inmaterial al mismo tiempo

Con *Kinkan Shonen*, Ushio Amagatsu ha traído al mundo un tipo de intérpretes que rompen los cánones habituales. Masculinos-femeninos, muy transgenéricos, los «Sankai», estos «seres intermedios», según la definición del coreógrafo, se deslizan por el hilo de un equilibrio-desequilibrio sensual, que sigue el ritmo del balanceo de su cintura desnuda. Imperceptible dentro de su envoltorio carnal de músculos, imponen su belleza magnética sordamente incómoda. En la lentitud suspendida, como también en la crispación de los gestos, refinan un estado corporal único, carnal e inmaterial al mismo tiempo. Estos mensajeros, que pasan incesantemente de lindares invisibles a un mejor conocimiento de ellos mismos, poseen los secretos de una saga maravillosa y terrible, la del principio y fin de la vida fusionados en un solo movimiento. Es en esta sensación de círculo, de reversibilidad permanente, donde radica sin duda buena parte de la fuerza de Amagatsu.

Jeanne Liger

¹ Teatro de la crueldad, el *butoh*, corriente coreográfica nacido en la década de 1960 en Japón, fue liderado por el japonés Tatsumi Hijikata (1928-1986), que se inspiró en sus escritores Yukio Mishima, Jean Genet, Lautréamont y Sade.

² A *Dialogue avec la gravité*, de Ushio Amagatsu (Éd. Actes Sud).

Le Monde, sábado 17 de diciembre de 2005

**LAS ESCENAS METAFÓRICAS DE UN *BUTOH* INTIMISTA
LAS NUEVAS OBRAS DE USHIO AMAGATSU, EN PARÍS**

Hace cuarenta y seis años, en Toquio, el *butoh*, «danza de las tiniebras», creada a partir de las cenizas de la bomba atómica, certificaba su nacimiento con una obra del bailarín Tatsumi Hijikata (1928-1986). Un adolescente vestido con pantalones cortos de color amarillo —el hijo de Hijikata— simulaba un acto sexual con una gallina que ahogaba entre las piernas. La representación, inspirada en un argumento del escritor Yukio Mishima, se titulaba *Kinjiki* (amores prohibidos) y escenificaba también la violación a un chico por un adulto.

Posteriormente, este teatro de la crueldad que se alimenta de Lautréamont y de Sade se sumergió en la búsqueda visceral del origen del ser humano. De la misma manera, se crispó paradójicamente con un catálogo de imágenes demasiado reconocibles: cuerpos empolvados de blanco y enroscados en posición fetal, rostros desfigurados, pies y manos contretos. Espantoso para algunos y apasionante para otros, este descenso arcaico se enfrenta de tal manera al enigma de la vida que el *butoh* aparece casi imperceptible. Si todavía muestra a menudo estos «cuerpos debilitados», como los bautizó Hijikata, la única belleza posible para decir no a la bomba atómica y a la colonización americana, es sobre todo para encontrar una postura original enfrentada a todos los esteticismos.

[...] La libertad magistral del *butoh*, que cadauno hace evolucionar según su singularidad, toma en Ushio Amagatsu un tono más estético, por más crudo y perturbador que sea. Con Sankai Juku, el coreógrafo ha evolucionado hacia ceremoniales de una gran belleza inspirados por músicas etéreas. La violencia y la morbosidad se han atenuado. Con el tiempo, los cuerpos repugnantes han dado paso a siluetas andróginas, cubiertas con vestidos suntuosos y con la cabeza desnuda. En arquitecturas sobrias decoradas de agua, arena y sangre, estos «seres intermedios entre lo masculino y lo femenino, como si fueran hermafroditas», según Amagatsu, electrizan el aire, a merced de sus ondulaciones. El estado de tránsito parece más dulce, pero también más profundo. Desde sus inicios, todos los espectáculos de Ushio Amagatsu duran una hora y veinticinco minutos y presentan siete escenas. Cada uno de ellos contiene, a su manera, el enigma de nuestro trayecto entre el nacimiento y la muerte.

Rosita Boisseau